



Teatro infantil.

La década prodigiosa: *Juul ¿qué te ha pasado?*



Resulta muy difícil elegir un espectáculo de teatro para edades tempranas en una etapa que ha supuesto para este sector una verdadera revolución tranquila. En diez años, sostienen muchos observadores, se ha producido en España un salto cuántico en lo que concierne al nivel de investigación, exigencia estética y artística de las creaciones para la infancia y la juventud.

Sin ánimo de ser exhaustivos, tendríamos que recordar la emergencia del teatro y la danza contemporánea para bebés —de la que no han sido ajenos colectivos como La Casa Incierta, Da. Te Danza, Nats Nus y Aracaladanza—; la importancia de festivales internacionales como Festivalia y Acción Educativa, ambos en Madrid, verdaderos escenarios para el descubrimiento de referentes en el teatro para niños y jóvenes<sup>1</sup>; la importancia de un feria de teatro como FETEN, en Gijón, o la emergencia y/o reafirmación de compañías con un sello de identidad propio, como La Rous, La Canela Teatro o La vi e bel, en Andalucía; Marie de Jongh, en Euskadi, Ultramarinos de Lucas, en Castilla La Mancha, Teloncillo Teatro, en Castilla León, Karlik Danza Teatro en Extremadura, y Tyl Tyl y Cambaleo Teatro en Madrid.

Pero si debo elegir una propuesta escénica, entre tantas y tan importantes, quiero hacerlo con el corazón. *Juul ¿qué te ha pasado?*, de Ultramarinos de Lucas, no ha sido, seguramente, la obra más vista, ni la más representada en estos años. Pero ha sido una obra importante porque ejemplifica el esfuerzo ético y estético de las compañías para niños, que se exigen, además de la belleza y del entretenimiento al que aludía Brecht, la oportunidad de confrontarnos con nuestro presente con emoción y esperanza.

El término *Juul* es rico en significados y sentidos. Procede del título de un cuento de Gregie de Maeyer y Koen Vanmechelen, publicado en castellano por la editorial Lóguez (Salamanca, 1996), y en euskera por

la Federación de Ikastolas de Navarra. El personaje dio nombre también a una exposición itinerante, realizada por encargo del Departamento de programas educativos de la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Gijón, con esculturas de Juan Stové y a un ambicioso proyecto pedagógico, la Campaña Juul, por la que miles de niños y adolescentes eligen sus libros favoritos editados en euskera en España y Francia.

*Juul* nació del imaginario del ilustrador y escritor Gregie de Maeyer (Kruibeke, Flandes, 1951-1998), que lo creó tras leer una breve noticia, publicada en un diario belga. El periódico daba cuenta del suicidio de un chico de 13 años tras haber sufrido vejaciones a manos de otros niños. De Maeyer realizó esa alquimia que debe hacer todo buen artista contemporáneo: transformar la actualidad en presente.

El cuento de *Juul* llegó a las manos de Ultramarinos de Lucas en torno a 1998, y supieron que no podían dejar pasar de largo la historia de aquel niño pelirrojo, aquel niño al que otros niños desprecian, porque despreciar puede ser un juego en el que es fácil participar, porque la crueldad es un juego en el que los límites son difusos, porque nadie se siente responsable si el grupo es fuerte y el grupo siempre es muy fuerte, frente a la soledad del indefenso...

El equipo de Ultramarinos de Lucas – inicialmente, Pepa Yugueros, Juam de Lucas, Jorge Padín, Daniel Moreno, y Juan Berzal— se confrontó en escena con aquel gran muñeco de madera que sabe que insultar es pegar con palabras, y que los insultos dejan cicatrices en el alma y en los cuerpos. Para ello, encontraron en el teatro gestual y en la construcción de un títere de casi dos metros, el medio expresivo justo, que les permitía trabajar con una coralidad despojada de todo efectismo, de todo peligroso melodramatismo. Para crear los mundos que rodean a Juul, el entorno cotidiano y la vida exterior, crearon dos coros: el de carpinteros y el de los niños que rodean a Juul. Bastaba encontrar el recurso de los verdugos infantiles, que ocultan el rostro, que protegen del frío y la intemperie, para permitir el cambio de un coro a otro. Como señalaba Juan Berzal, era curioso ver que los verdugos llevaban verdugos...

Juul va recibiendo palabras que lo atraviesan y que le van haciendo perder partes de sí mismo... Hasta que solo le queda su cabeza, solo su cabeza. Y es entonces cuando aparece Nora, que viene a recogerle, a preguntarle: Juul, ¿qué te ha pasado?

*¿Juul... es una obra sobre el acoso escolar? Una lectura simplista, de primera mano, se quedaría con el problema del *bullying*. Pero insistimos, sería simplista. Juul es una obra sobre las violencias soportadas e infligi-*

das, en la que quienes ejercen la violencia no reciben un castigo moral. Es el espectador quien debe tomar decisiones y meditar sobre lo perturbadoramente fácil que es sumarse al grupo, cuando el grupo deviene una fuerza arrolladora, impune.

*Juul* es una obra que nos recuerda que la humanidad está ligada a la empatía, a la capacidad de ponernos en el lugar del otro, en el cuerpo doliente del otro. Es lo que hace Nora, que viene a recoger todas las partes de *Juul*...

*Juul* fue – lo explicaba Juan Berzal en los Encuentros de Alcalá de Henares– una obra que provocó reacciones muy fuertes. Recojo sus palabras analizando así la experiencia vivida con *Juul*...:

En los años que estuvimos representando la historia se generó tanta expectativa como desconcierto y recelo. Solemos decir que seguramente es la obra para público infantil de la que más se ha hablado pero que menos se ha representado: Hicimos buen número de funciones abiertas al público y en campañas escolares, pero en muchas ocasiones encontramos gestores que nos felicitaban por el riesgo que asumíamos y la calidad artística de la obra (es lo único que siempre nos preocupó, estar a la altura en cuanto a calidad artística, aparte de polémicas por el contenido –sencillo y directo, por otra parte– del montaje), y al mismo tiempo declaraban abiertamente que no se atrevían a programarla en su teatro por miedo a las consecuencias: lo que protestaran ciertos espectadores o ciertos concejales<sup>2</sup>.

Tuve la suerte de poder ver *Juul*... en la Sala Cuarta Pared, de Madrid. Va a ser difícil que olvide la emoción de aquel gran ser de madera, cuando los niños que le rodean valoran jugar al fútbol y tirar un penalti con su cabeza.

Itziar Pascual

### ■ NOTAS

<sup>1</sup> No puede explicarse esta etapa sin los Encuentros de Alcalá, que tanto han permitido el diálogo entre los creadores de las artes escénicas para niños y jóvenes; y sin olvidar figuras como las de Suzanne Lebeau y Gervais Gaudreault, que han sido un ejemplo fundamental de una creación exigente y rigurosa en este ámbito.

<sup>2</sup> Quiero expresar mi agradecimiento a Juan Berzal, de Ultramarinos de Lucas, por la generosidad de compartir conmigo las impresiones y recuerdos de este trabajo.